

28-A

PSOE y PP

EMPATAN

entre los católicos

- ❑ Según la encuesta de NC Report para 'Vida Nueva', el bipartidismo aglutina a más del 60% del electorado cristiano
- ❑ Solo 1 de cada 10 personas que se confiesan creyentes votarán el 28 de abril a Vox
- ❑ Podemos es el partido menos votado entre quienes creen en Dios y pierde casi 10 puntos con respecto al sondeo del voto católico de 2016

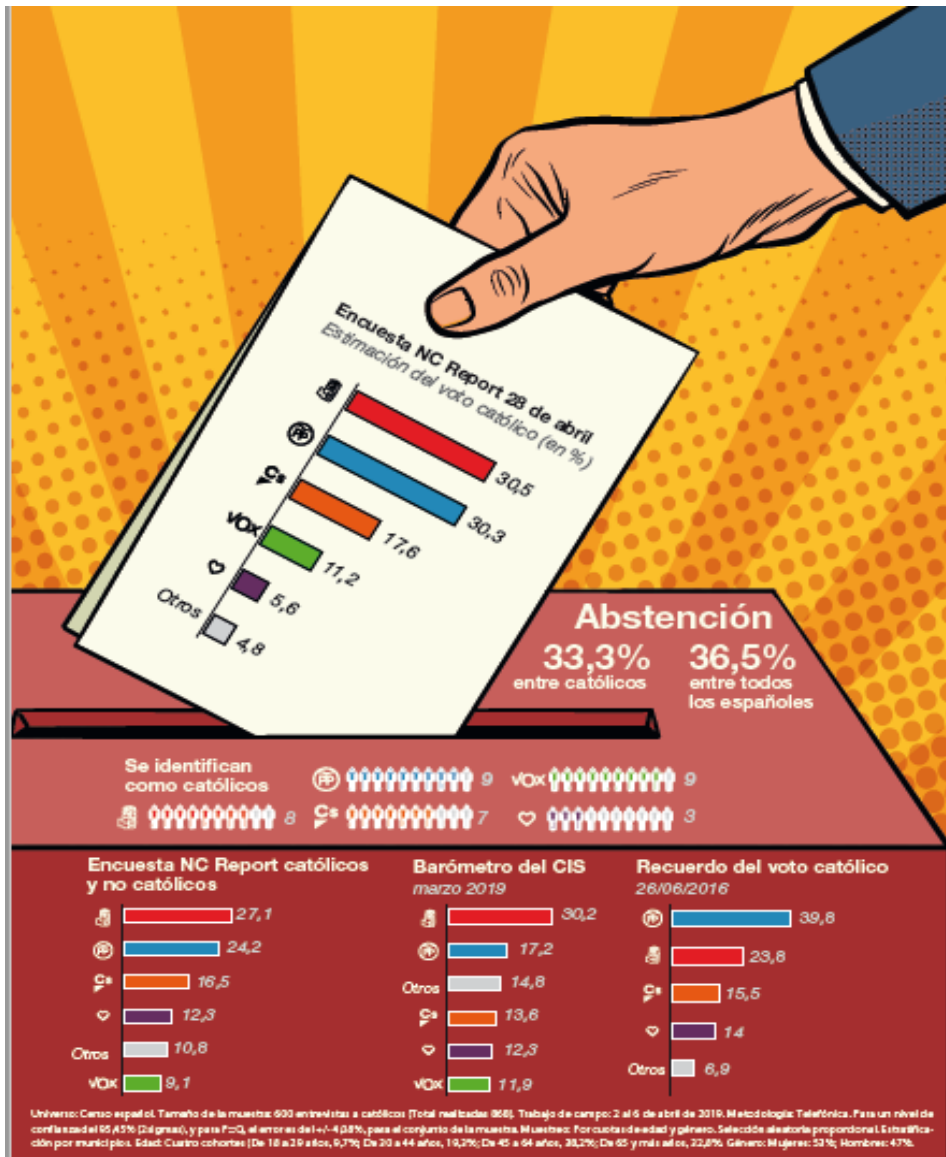
TEXTO: RUBÉN CRUZ. INFOGRAFÍA: ALEJANDRO VILLARREAL

El bipartidismo no ha muerto. Al menos no del todo entre el electorado católico. El 60,8% de los votantes creyentes apostarán en las próximas elecciones generales del 28 de abril por el PSOE (30,5%) o al PP (30,3%). Así lo demuestra la encuesta Elvotante católico ante el 28-A de NC Report para *Vida Nueva*. En pleno inicio de la campaña electoral, esta revista ha querido conocer cómo votan los católicos, en el segundo barómetro realizado en España al respecto después del publicado con motivo de las elecciones del 26 de junio de 2016, que llevaron a Mariano Rajoy a la Moncloa.

Tras dos años en el Gobierno, la moción de censura de PSOE, Unidos Podemos y los partidos nacionalistas permitieron la investidura de Pedro Sánchez. Después de nueve meses en el Ejecutivo, la imposibilidad de aprobar los presupuestos obligó a los socialistas a convocar elecciones. Unos meses que, a juzgar por los datos, los católicos no han visto con malos ojos, pues le sitúan como el principal partido para guiar el país. Eso sí, la abstención de los creyentes se sitúa en el 33,3%: es decir, 3 de cada 10 católicos españoles no quieren ejercer su derecho al voto; una cifra que es superada en tres puntos

si se cuenta al conjunto de la sociedad.

La precampaña no se ha caracterizado en esta ocasión por ataques contra la Iglesia. Así, el programa del PSOE ha evitado pronunciarse sobre temas controvertidos como la denuncia o revisión de los acuerdos Iglesia-Estado o la asignatura de Religión. Unidos Podemos sí que no ha olvidado en su programa de cara a los comicios reclamar el 181 a la Iglesia y volver sobre las inmatriculaciones de bienes. Por su parte, el mutis de Ciudadanos contrasta con las aperturas en templos de Pablo Casado. Mientras, la agenda de Santiago Abascal »



» ha estado encaminada a restar importancia a la figura del papa Francisco y contraponerlo al cardenal Robert Sarah, a quien ha reconocido como faro de luz en su política migratoria.

El voto católico está menos polarizado que el del conjunto de la sociedad, pues, como ha puesto de manifiesto el Macrobarómetro Praelectoral del CIS, hecho público el pasado 9 de abril, el PSOE aglutina el 30,2% de los votos, mientras que sitúa al PP muy por debajo, con el 17,2%, la mitad de escaños que la candidatura de Sánchez —a quien también sitúa como el político mejor valorado con un 4,1 de nota media; a la cola, Abascal, con un 2,6 sobre 10—. Por su parte, Ciudadanos se convertiría en la tercera fuerza política con el apoyo del 13,6% del electorado, seguido de cerca por el 12,3% de Unidas Podemos y el 11,9% de Vox, que entraría en el Congreso de los Diputados con entre 29 y 37 escaños.

Caída de Podemos

La suma del voto católico y no católico de la encuesta de NC Report no es tan optimista con el resultado del PSOE como el CIS, pero sí que la reconoce como primera fuerza con el 27,2% de los votos, pero el PP le sigue más de cerca, con el 24,2% de los apoyos. Así, calca el resultado de Unidas Podemos y es algo más conservadora con Ciudadanos (16,5%) y menos optimista con Vox, a quien le otorga el 9,1% de los votos.

La realidad es que el dato del PSOE del CIS y el de la encuesta del voto católico es casi idéntico, pero no así en relación al PP, que gana hasta 13 puntos entre los creyentes, situándose los populares en un empate técnico con los socialistas. La tercera fuerza entre los cristianos también es Ciudadanos, que gana casi cuatro puntos

si solo votaran los católicos. Vox se mantiene casi idéntico, pero es Unidas Podemos quien se desploma entre los creyentes perdiendo siete puntos. Es más, el partido liderado por Pablo Iglesias cae 10 puntos si se compara con la encuesta El votante católico ante las elecciones del 26-J, la publicada por este semanario en 2016.

Tomando como referencia al citado estudio de hace tres años, el PP deja atrás un 9,5% que rescata VOX, que entonces no acaparaba el voto y hoy tiene a un filial electorado joven católico, pues se convierte en la fuerza mayoritaria entre los electores de entre 18 y 29 años, con un 23,3%, empatados con el PSOE. Sin embargo, si se cuenta a católicos y no católicos, el partido de Abascal cae hasta el 14,3% cediendo terreno a Unidas Podemos, que es el partido preferido por la juventud. Por su parte, los casi 10 puntos perdidos (14% aglutinaban en 2016) van a parar al PSOE, que entonces era la opción del 23,8% de los votantes católicos. En relación al mismo barómetro, Ciudadanos no solo ha mantenido su cupo de electores creyentes, sino que ha ganado un 2% más. Entre los católicos de más de 45 años, el PP es el partido preferido para gobernar España, pero es entre los votantes cristianos de entre 30 y 44 años donde los de Ferraz ganan ampliamente al resto de formaciones.

Si solo votaran los católicos, los tres partidos de derechas (PP, Ciudadanos y Vox) podrían gobernar con el 59,1% del apoyo de las urnas. La única suma que otorgaría la mayoría absoluta, junto a la del todo improbable PSOE-PP. Y

Vox y PSOE son los partidos preferidos por los votantes católicos jóvenes

es que los socialistas y Unidas Podemos solo consiguen unir al 36,1% del electorado. Tampoco con el apoyo de las fuerzas nacionalistas (40,9%) podrían gobernar. No sucede así si se cuenta el voto de toda la población, en el que las tres derechas solo sumarían el 42,8% del apoyo; mientras que la confluencia de PSOE, Unidas Podemos y los nacionalistas coparían más del 54% de los votos.

Más allá de la intención de voto, los 868 encuestados han respondido a su sentir religioso. Así, el 69,1% se define como católico —del 48% millennial la cifra crece hasta el casi 93% de los jubilados—; mientras, los no creyentes son el 15,1%, los ateos el 11,2% y un 3% se confiesan creyentes de otros credos. Si hablamos de los más jóvenes (18-29 años) la cifra de ateos y no creyentes está solo 1,5 puntos por debajo de la de católicos. Unas cifras similares a las aportadas por el CIS, que recoge que el 69% de los españoles se considera católico.

Entre los votantes, nueve de cada 10 de los que eligen al PP (90,3%) se identifican como católicos. Lo mismo ocurre en Vox (89,8%). Por su parte, ocho de cada 10 votantes del PSOE (78,4%) se identifican como cristianos, por siete de cada 10 de Ciudadanos (74%) y tres de cada 10 de Unidas Podemos (32,3%).

De hecho, el partido de Iglesias es el único cuya suma de no creyentes y ateos supera a la de católicos, con el 61,4% del electorado alejado de la fe. Precisamente es la formación morada la que experimenta un descenso con respecto a la encuesta de 2016, donde el 50% admitían ser creyentes. Y es que el resto de católicos de otros partidos han mantenido su fe inmóvil.



La Iglesia y “la opción menos oscura”

Los obispos recuerdan que “ningún programa político agota las exigencias del Evangelio”

JOSÉ LORENZO

No demasiado tiempo gastaron los obispos en reflexionar sobre las elecciones del 28-A en la Asamblea Plenaria que celebraron del 1 al 5 de abril. Algunos esperaban una nota sobre las mismas, pero esa es una costumbre en desuso en los últimos trienios. Así pues, de manera oficial, la única alusión fue la que brindó el presidente de Episcopado, Ricardo Blázquez, en su discurso inaugural, en donde pidió “sjamplaridad” a los políticos.

La novedad vino de la mano del secretario general de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Luis Argüello, quien resumió la doctrina existente sobre el voto de los católicos y la vertebraó en un artículo publicado en *Ecclesia* con el inequívoco título de “Ante las próximas elecciones”. A él se agarró cuando los periodistas le preguntaron por esos criterios en la rueda de prensa de clausura de la Plenaria, por lo que, reconociendo que “ningún programa político agota las exigencias del Evangelio”, añadió que “muchas veces no habrá otra salida que la del bien posible, la del mal menor o la opción menos oscura, actitud siempre preferible a la de la indiferencia”.

Argüello invitó a quienes están sopesando su voto a “apostar por una cultura de la vida, que promueva las ayudas a las familias y la acogida a los inmigrantes”. Y a los políticos, les pidió “que encabezen un nuevo pacto social para la distribu-

ción de la renta y afrontar una reforma del Estado del bienestar”. En todo caso, invitó a los católicos “a armar el hombre” en la construcción del bien común también después de las elecciones.

El obispo auxiliar de Valladolid reivindicó “una cultura del encuentro” para la cuestión territorial y se refirió al derecho a decidir “como un mantra” para justificar también cuestiones que afectan al individuo, como por ejemplo, la elección de su sexo. En el ámbito político, señaló que ese derecho a decidir “hay que valorarlo, ver su contenido y contexto social”. “Y en el de la vida social española actual -remarcó-, el marco constitucional es donde se toman hoy las decisiones”.

Partidos ‘cristianos’

Fraguntado sobre el hecho de que algunos partidos políticos, como Vox, se declaren defensores de la “tradición cristiana” de España y Europa, Argüello señaló: “Que alguien se autodenomine como portavoz o referente de un partido cristiano, no lo vemos con simpatía. Hay que ver los programas políticos y que cada cual haga su discernimiento y decida. Nosotros tenemos un ideal, pero no somos idealistas”.

Algunos obispos consultados por *Vida Nueva* mostraron su “preocupación” por el auge de Vox en las encuestas. “Preferimos partidos políticos a movimientos emocionales”, señaló uno de ellos. “Estamos a la expectativa”.



Los ‘programas electorales’ de las entidades católicas

La convocatoria de elecciones, como es costumbre, ha estimulado la reflexión de distintas entidades cristianas. Es el caso de una plataforma integrada por más de 600 teólogos, comunidades y cristianos de base que han hecho público el *Manifiesto Cristiano por la Redistribución de la Riqueza*, en el que piden bñdar las pensiones, la redistribución salarial, acabar con los recortes, us plus contra la pobreza y una política ecológica que cambie el modelo productivo. También el Apostolado Social de la Compañía de Jesús ha presentado su propio ‘programa electoral’, un documento de 24 páginas en el que se repasa la situación actual (con sus luces y sus sombras), se proponen medidas de carácter social y se defienden actitudes basadas en los valores democráticos y en los derechos humanos. La HÒAC, por su parte, ha fijado su atención en los ‘temas sin agenda’, como son la pobreza, el empleo precario, la insostenible deuda pública y privada, la orientación económica hacia el crecimiento que no resuelve la desigualdad, la débil solidaridad y cooperación internacional y el fracaso de las políticas contra el calentamiento global.

La economía, la clave para decantarse por un partido

RUBÉN CRUZ



6 de cada 10 católicos de Vox respaldan la política migratoria de Abascal

La cuestión que más influye al votante católico a la hora de decidir su voto es la economía. Así se desprende de la encuesta El voto católico ante las elecciones del 28-A, elaborada por NC Report para Vida Nueva. La realidad es que un 74,8% del electorado creyente afirma sentirse influido por los asuntos económicos a la hora de decantarse por una u otra formación. La principal preocupación de quienes creen en Dios se mantiene inmóvil si se compara con el mismo sondeo realizado por esta revista en 2016. Así, los cristianos no

son una nota disonante en la sociedad española, puesto que, según el Macrobarómetro Pre-electorales del CIS, el principal problema que existe en nuestro país hoy es el paro (39,5%), seguido de la política (12,8%), la corrupción y el fraude (11,9%) y los problemas de índole económica (8,2%). Ni la cuestión catalana, ni la inmigración, las políticas sociales o cualquier otra variable supera al 4%.

Ante los comicios, este sondeo toma el pulso al electorado católico para conocer qué determinará su voto. Tras la citada preocupación por la

economía, que aumenta según avanza la edad -del 33,3% de los votantes de entre 18 y 29 años, a la práctica totalidad de los que superan los 45 años-, las políticas sociales (59%), la unidad de España y el independentismo (56,8%) y la protección de la familia y defensa de la vida (55,7%) agrupan a más de la mitad de los electores. Menos importancia le dan a la corrupción (46,8%), la política migratoria (31,7%) o la defensa de la libertad religiosa, que solo es importante para determinar el voto en el 28,5% de los católicos.

¿Qué va a influir en su decisión de votar a uno u otro partido?

La protección de la familia y el derecho a la vida

55,7%

La defensa de la libertad religiosa frente al anticlericalismo

28,5%

Las políticas sociales

59,0%

La economía

74,8%

La corrupción

46,8%

La política migratoria

31,7%

La unidad de España y el independentismo

56,8%

N/S NC

<5%

La protección de la familia y el derecho a la vida

Por segmento de edad

18/29	22,0%
30/44	38,1%
45/64	67,0%
65 y más	83,5%

Por partido al que vota



La defensa de la libertad religiosa frente al anticlericalismo

Por segmento de edad

18/29	12,5%
30/44	20,2%
45/64	32,0%
65 y más	44,8%

Por partido al que vota



La corrupción

Por segmento de edad

18/29	12,5%
30/44	30,3%
45/64	62,4%
65 y más	67,8%

Por partido al que vota



La política migratoria

Por segmento de edad

18/29	14,8%
30/44	22,8%
45/64	35,0%
65 y más	49%

Por partido al que vota



Los escenarios son bien diferentes entre los católicos que eligen a PP, PSOE, Ciudadanos, Unidas Podemos y Vox. Los fieles a Pedro Sánchez le votan por sus políticas sociales (75,2%), sus propuestas en materia económica (65,3%), su lucha contra la corrupción (54,2%) y su manera de afrontar la unidad de España (52,1%). De entre quienes eligen a Pablo Casado, el 86,6% se decantan por el atendiendo al plano económico. En segundo lugar, eligen al de Génova por su defensa de la unidad de España (77,2%) y su defensa de la familia y la vida (67,4%).

En relación a los creyentes de Unidas Podemos, 9 de cada 10 muestran su apoyo a Pablo Iglesias atendiendo a las políticas sociales. 7 de cada 10 lo eligen por su lucha contra la corrupción, que son, muy

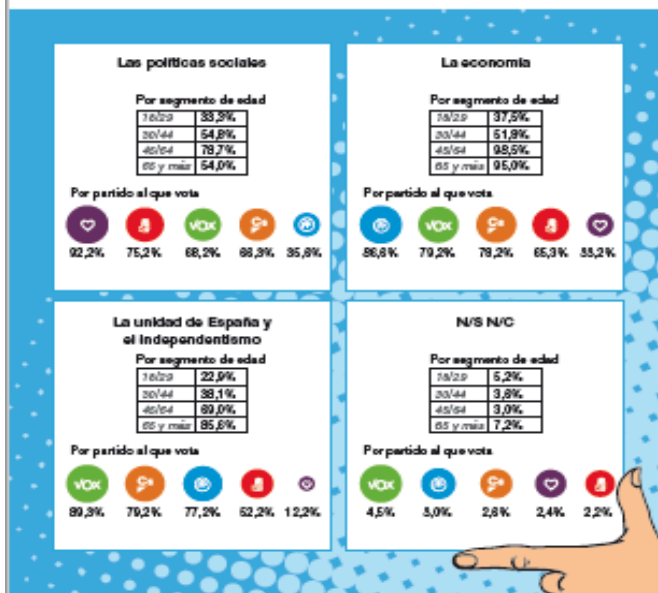
sobradamente, las dos únicas variables que preocupan a más de la mitad de los católicos de la formación morada. Por su parte, quienes eligen a Albert Rivera lo hacen principalmente por su política económica y la defensa de la unidad de España frente al independentismo. De hecho, 8 de cada 10 señalan ambas preocupaciones. Por debajo, 7 de cada 10 aluden a su defensa de la familia y la vida -a pesar de su apoyo manifiesto a la legislación a favor de la maternidad subrogada-, la corrupción y las políticas sociales.

Por último, los creyentes de Vox, la opción preferida de 1 de cada 10 católicos -ese sí, contando la suma de quienes se definen como practicantes y no practicantes-, ven su principal preocupación en la unidad de España, que parece quitar el sueño al 90%. Le sigue el de-

recho a la vida, que preocupa a 8 de cada 10 partidarios de Santiago Abascal, y encuentra en esta formación su cuota más alta. Así, menos la defensa de la libertad religiosa, con un 34,2%, el resto de variables son de preocupación mayoritaria. No obstante, también es este el partido en el que el porcentaje de electores preocupados por la libertad religiosa es mayor.

También es verdad que la política migratoria encuentra en Vox el porcentaje más alto de influencia de voto. Es decir que los cristianos que eligen a Abascal respaldan ampliamente su restrictiva política migratoria, que como recoge su 100 medidas urgentes para España se basa en: la deportación de todos los inmigrantes ilegales; la revisión de los tipos penales para "combatir a las mafias de la inmigración ilegal, así como para quienes colaboren con ellas, ya sean ONG, empresas o particulares". Todo ello sin olvidar la necesidad de "levantar un muro en Ceuta y Melilla".

Todas las variables fluctúan dependiendo de la edad de los electores. Los más jóvenes deciden su voto atendiendo a la economía y las políticas sociales, dando menor importancia al resto de cuestiones y dejando a la cola la libertad religiosa, que solo determina el voto de 1 de cada 10. Para los católicos de entre 30 y 44 años, las políticas sociales son el principal factor para decantarse por una u otra papeleta, seguido de la economía. Un patrón similar siguen los católicos de entre 45 y 64 años, aunque en esta franja de edad aumenta considerablemente la causa provida, que preocupa a 7 de cada 10 votantes. Es en los jubilados donde la preocupación por la unidad de España y el derecho a la vida supera el 80%.



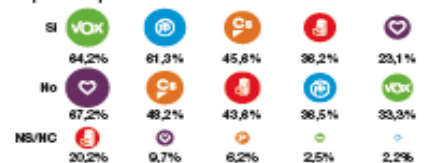
¿Cree que alguno de los partidos que concurren a las elecciones representa hoy los valores del Evangelio?

50,7% SI 43,5% No 5,8% NS/NC

Por segmento de edad

SI		No		NS/NC	
18/29	38,2%	18/29	51,7%	18/29	12,1%
30/44	50,0%	30/44	45,7%	30/44	4,3%
45/64	53,3%	45/64	44,5%	45/64	2,2%
65 y más	52,3%	65 y más	30,6%	65 y más	8,1%

Por partido al que vota



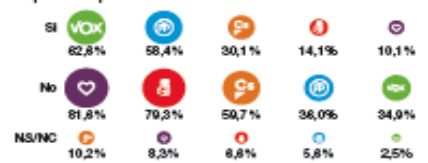
¿Condiciona su fe personal, sus creencias y sus principios morales su voto?

95,3% SI 5,7% No 0,0% NS/NC

Por segmento de edad

SI		No		NS/NC	
18/29	13,8%	18/29	75,0%	18/29	10,3%
30/44	32,8%	30/44	82,0%	30/44	4,3%
45/64	39,3%	45/64	54,6%	45/64	8,1%
65 y más	38,6%	65 y más	52,8%	65 y más	8,6%

Por partido al que vota



Oídos sordos a las orientaciones

R. CRUZ
El 70% de los creyentes no se ve influido por las opiniones de los obispos

Los pronunciamientos, orientaciones u opiniones de la Iglesia no tienen influencia en los católicos a la hora de decidir su voto. De hecho, solo el 21,3% afirma que la influye mucho o bastante lo que puedan decir los obispos de cara a las elecciones. Así lo deja claro la encuesta *El votante católico ante el 28-A*, elaborada por NC Report a petición de *Vida Nueva*. El 70,5% de quienes creen en Dios hacen poco o nada de caso a estas directrices emitidas por preladados o por otras instituciones de la Iglesia, ya sean congregaciones, movimientos o la propia Caridad.

Este resultado refuerza la línea trazada por el Episcopado desde la llegada del cardenal Ricardo Blázquez en 2015, cuando se decidió no pronunciarse sobre las elecciones con unas orientaciones prelectorales. No obstante, el presidente de la Conferencia Episcopal Española, con motivo de su discurso de apertura de la Asamblea Plenaria del pasado 1 de abril, recordó las cuatro

causas que "requieran por parte de los votantes y elegidos una consideración particular": la defensa de la vida, el cuidado y promoción de la familia, el trabajo y el respeto a los derechos humanos.

Si se echa la vista atrás, los discursos de la Iglesia en materia electoral siguen perdiendo fuste con respecto a los pasados comicios de 2016. Entonces, el 62,8% se veía poco o nada influido en su cita con las urnas por las palabras de la jerarquía eclesial -8 puntos menos en tres años-, mientras que solo el 28% afirmaba sentirse mucho o bastante influido por estos pronunciamientos.

Esta pregunta encuentra diferencias significativas si se estratifica por edad y por partido al que se destina el voto. En concreto, los votantes de entre 18 y 29 años son los que más oídos sordos hacen a lo que diga la Iglesia con respecto a las elecciones. Solo uno de cada 10 puede orientar su voto según estos pronunciamientos. Una cifra que crece según

aumenta la edad -19,8% entre los votantes de 30 y 44 años, 22,7 entre los de 45 y 64 años y un 23,4% en el caso de los jubilados-.

En relación al partido al que se elige en las urnas, son los católicos de Vox los que más se sienten influenciados por los discursos de Iglesia. El 48,6% afirma que lo que digan los obispos les influye a la hora de votar. Mientras, cuatro de cada 10 partidarios de Pablo Casado admiten verse influidos por los preladados. En el caso de Ciudadanos, la masa desciende a dos de cada 10. Por el contrario, solo el 8,1% de los votantes de Pedro Sánchez se sienten influidos por el pensamiento público de miembros de Iglesia, por detrás, solo los electores de Unidas Podemos, con un 5,9%.

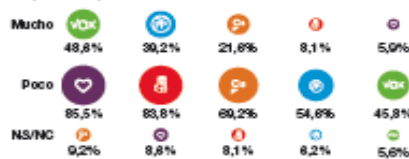
Por otro lado, la fe, las creencias y los principios morales solo condicionan a la hora de ejercer el derecho al voto al 35,3% de los católicos. Por contra, seis de cada 10 no ven condicionado su voto por su fe. Las cifras descienden también

¿De qué manera influyen los pronunciamientos públicos de la Iglesia (el Papa, los obispos...) a la hora de votar por uno u otro partido?

ESPAÑA 2016

Por segmento de edad		Poco o nada		NS/NC	
Mucho o bastante					
18/29	12,1%	18/29	70,7%	18/29	17,2%
30/44	19,8%	30/44	71,8%	30/44	8,8%
45/54	22,7%	45/54	72,5%	45/54	4,8%
65 y más	23,4%	65 y más	87,5%	65 y más	9,1%

Por partido al que vota



episcopales

en este sentido en comparación con el sondeo sobre el voto católico de 2016. Entonces, el 38,8% -tres puntos y medio por encima- sí se sentía condicionado por sus creencias.

Estratificando por edad, solo los mayores de 45 años superan la media, mientras que uno de cada 10 millennials condicionan su voto a sus principios morales. Teniendo en cuenta la finalidad del voto, quien más condiciona su fe a la papelleta escogida es el votante de Vox. En concreto, el 62,6% del electorado partidario de Santiago Abascal se ve influido por su fe. Le sigue el 58,6% de los votantes populares. Más lejos, tres de cada 10 de los fieles a Albert Rivera. Quienes eligen a Unidas Podemos y PSOE, con un 10,1% y un 14,1% respectivamente, no condicionan su voto a su fe.

Preguntados sobre si alguno de los partidos que concurren a las elecciones representan los valores del Evangelio, el 50,7% de los católicos encuestados sí lo consideran, por el 43,8% que niega la mayor. Una caída de

10 puntos si se compara con tres años atrás, cuando más de un 60% votan el Evangelio encarnado en alguno de los partidos. Solo los electores creyentes mayores de 45 años superan la media, que cae hasta el 36,2% si solo se pregunta a los jóvenes cristianos.

Por otro lado, el 64,2% de quienes eligen a Vox sí consideran que hay algún partido que representa los valores del Evangelio. Le sigue el PP, con un 61,3%. Casi cinco de cada 10 votantes de Rivera también lo creen. Es en los votantes de los partidos de izquierdas -PSOE (36,2%) y Unidas Podemos (23,1%)- donde los católicos consideran que ningún partido representa estos valores. En comparación con 2016, son los votantes de Pablo Iglesias y de Ciudadanos los más desengañados en cuanto a la aparición de valores evangélicos en los partidos, donde el porcentaje cae hasta en 20 puntos. Por su parte, los socialistas que creen que hay Evangelio en los partidos actuales bajan 10 puntos.

OPINIÓN

LORINTE FERRER, sociólogo

Un voto determinante

España es una de las naciones con mayor porcentaje de católicos del planeta. En esta encuesta el 60,1% reconoce ser miembro de esta confesión. Incluso otro sondeo diferente, en este caso el CIS, en su barómetro preelectoral, sitúa el porcentaje de católicos en el 60,0%, por lo que ambas fuentes confirman que casi un 70% de españoles se consideran católicos.

Entre los electores, que son también miembros de la sociedad, nos encontramos con amplias mayorías de votantes católicos, superando incluso la media nacional del 60,1% entre los votantes del PP, Vox, PSOE y Ciudadanos. Entre los que votan a los partidos de Cesado y Abascal, el porcentaje de católicos es del 90,3% y 89,8% respectivamente, seguidos por los electores socialistas y naranjas, con el 78,4% y 74,0%. La excepción la encontramos en el electorado de Unidas Podemos, en donde el porcentaje de católicos desciende al 32,3%.

Son los votantes de Vox y los del PP los que en mayor grado condicionan el voto a su fe personal, sus creencias y sus principios morales. Con porcentajes del 62,6% y 58,4% respectivamente. También son los votantes de estos dos partidos de las derechas los que ven, en mayor porcentaje, valores del Evangelio en organizaciones como los partidos políticos, con un 64,2% y 61,3%.

Los electores a los que más influye los pronunciamientos de la Iglesia a la hora de emitir su voto son también los de Vox, con un 48,8%, seguidos por los del PP con un 39,2%. El votante de Vox también es el que más sensibilizado está con cuestiones como la familia y el derecho a la vida, con un 82,2%, frente al 67,4% del votante popular o al 73,0% del electorado de Ciudadanos. Asimismo con la libertad religiosa, con un 34,2% frente al 31,9% de populares y 21,7% de naranjas. La importancia del voto de los católicos es determinante, ya que constituyen la mayoría social del país, el 60,1% concretamente y sube al 73,0% entre los electores que votarán a una candidatura política en las elecciones generales del próximo 28 de abril. ¿Son conscientes los católicos españoles de su enorme capacidad de influencia política?



Soy joven y voto a...



JUAN JOSÉ DOMÍNECH
Representante de
Cristianos Socialistas
en Méstoles

Continuar trabajando por una sociedad más justa

Ningún programa político se identifica plenamente con el Evangelio, son las acciones de los partidos las que deben formarse en torno a los valores que tiene nuestra sociedad. Desde el PSOE hemos tendido puentes entre los valores socialistas y los valores cristianos, dando prioridad a los necesitados y aquellos que tras la última crisis se encuentran en situación de necesidad.

Nuestro Gobierno ha tomado unas medidas de choque necesarias desde hacía años. Puntos como la regulación del alquiler, la subida del salario mínimo y el control de las jornadas laborales es algo que urgía a este país, pues es inadmisible el alza constante del costo de la vida y la explotación que se ha desarrollado en torno a la desesperación laboral con unos sueldos estáticos desde hace diez años.

Desde el ámbito local y regional hemos trabajado codo con codo con la Iglesia, para, en palabras del Santo Padre, "sacar la Iglesia a la calle" y reivindicar su papel en favor de nuestra sociedad.

Ahora nos toca a los jóvenes construir la España que quere-

'Vida Nueva' invita a cinco jóvenes de los partidos mayoritarios a explicar el porqué su voto

mos, un país justo y solidario que deje atrás los odios y rencoras. Y debemos hacerlo junto a una Europa que ha crecido arraizada en los valores sociales del cristianismo.



RICARDO CALLE
Miembro de Nuevas
Generaciones

Somos la mejor defensa de la libertad

Como joven católico veo en el Partido Popular la mejor defensa de la libertad que nos permita seguir practicando nuestra religión católica. Principalmente por cuatro motivos que expondré a continuación, mi voto el próximo 28 de abril irá destinado a **Pablo Casado**.

El PP ha sido, es y seguirá siendo el partido que garantiza la educación concertada y, por tanto, la libertad de elección de las familias en cuanto a la educación religiosa de sus hijos. Cada familia que así lo desea podrá seguir apostando por la educación concertada religiosa si gobierna el Partido Popular.

Es el partido que está defendiendo sin complejos el derecho a la vida, tal y como pudimos comprobar el pasado 24 de marzo en la manifestación 'Sí a la vida', donde se expresó públicamente el apoyo con la presencia del secretario general, **Teodoro García Egea**. El PP defiende una ley de apoyo a la maternidad para favorecer la vida en situaciones más difíciles.

El tercer motivo viene referido al reconocimiento continuo del presidente del partido, **Pablo Casado**, a la labor social que realiza la Iglesia a través de Cáritas, por ejemplo. Hay que recordar que 3.500.000 personas se beneficiaron en nuestro país en el último año a través de la labor social de la Iglesia.

Y, por último, considero muy acortada la visión que defiende el Partido Popular acerca de tratar a la religión católica en términos positivos y no como instrumento de enfrentamiento entre los españoles.

Por esta claridad de sus propuestas, como joven católico, al próximo 28 de abril voto PP.



ENRIQUE LÓPEZ SIERRA
Miembro de Jóvenes
Ciudadanos

Darse a los demás

La siguiente cita, perteneciente al libro de Hechos de los Apóstoles, siempre me ha parecido representativa de lo que es ser cristiano: "Hay más alegría en dar que en recibir". Esta epístola ilustra a la perfección el espíritu del catolicismo, que no es otro que ayudar a las personas a ser mejores a través de gestos y actos de entrega personal, de amor desinteresado y servicio a los demás. En definitiva, se trata de mejorar este mundo, haciendo del mismo un lugar más justo.

Mejorar Madrid, España y Europa fue mi principal motivación para afiliarme a Ciudadanos en enero de 2018. Creía, y sigo creyendo, que la política tradicional necesita cambios, que necesita abrirse a los demás y ser percibida como una herramienta para mejorar nuestra vida común. Es necesario que la ciudadanía perciba más cercanía de sus representantes, entendiendo estos a



su vez que es una ocupación transitoria, en la que se viene a servir y no a servirse. En definitiva, el objetivo de la misma, al igual que el de la Iglesia, es darse a los demás para mejorar tu entorno, ya que es la única manera de percibir un cambio en el mundo.

Por esa relación existente entre mi vocación política y mi fe, sigo convencido como el primer día de que Ciudadanos es el partido que mejor aún se nos venientas de mí ser. Es el único que entiende la política como una necesaria contribución de todos, en pos de encontrar un marco común de convivencia para todos sin exclusiones de ningún tipo, ya sea sexo, raza o cualquier otra razón, tratando de alcanzar la igualdad plena entre ciudadanos.



ESTEFANÍA FERNÁNDEZ

Miembro del Circulo Podemos Espiritualidad Progresista

Evangelio sin imposiciones

Como seguidora de Jesús trato de vivir el Evangelio y llevarlo a todos los espacios de mi vida, también a la política. Creo firmemente que el compromiso con la justicia y la paz es esencial para seguir construyendo Reino y que esto solo se hace posible cuando uno busca el bien común y sale de sí mismo. Cuidar la Tierra como nuestra casa común, el respeto por los animales,

anteponer a los que están en situaciones de mayor vulnerabilidad y proteger al débil es parte esencial del cristiano.

La defensa de una educación y sanidad universal, la acogida del migrante, una economía que no beneficia al más rico sino que sea justa y equitativa, la lucha por la erradicación de la pobreza, sobre todo la infantil, la eliminación de la mercantilización y explotación del cuerpo de las mujeres y el machismo que mata, el respeto y la buena convivencia con todas las personas aunque no piensen como yo, la eliminación de privilegios políticos, la no imposición de doctrinas o pensamientos, el respeto a las creencias y espiritualidad de cada persona... Me parece que hoy por hoy Podemos sigue siendo el partido que mejor defiende todos estos valores y por eso volveré a contar con mi voto estas próximas elecciones.



JOSÉ MANUEL MENÉNDEZ

Afiliado de Vox

Defendiendo los valores cristianos

Mientras que los cuatro grandes partidos (PP, PSOE, Cs y Podemos) llevan una misma política social y han tratado de imponer un pensamiento unánime mediante leyes totalitarias como son la Ley Cifuentes (Ley contra la LGTBIofobia), la ley de violencia de género, la ley de memoria

histórica, la ley del aborto...

VOX es un partido de inspiración cristiana que abiertamente se ha opuesto a todas esas leyes que atentan claramente contra el derecho de educación de los padres, la libertad religiosa, la vida o simplemente contra la libertad profunda de la persona. A mi entender es el único partido con representación parlamentaria (por ahora en Andalucía y dentro de poco en el Congreso) que defiende los principios de la Doctrina Social de la Iglesia mediante un programa electoral y un manifiesto fundacional concreto que todo el mundo puede leer y puede estar de acuerdo sin la necesidad de ser creyente o católico.

Por otro lado, VOX es el medio político que ha defendido la unidad de España y el bien común, con hechos y no con palabras, llevando a los golpistas ante la Justicia y promoviendo la solidaridad y la unidad entre todos los españoles. Es el partido que defiende la justicia entre los inmigrantes porque cree en la solidaridad y en una inmigración integradora que respete nuestra identidad, nuestras raíces, nuestras tradiciones y nuestra cultura cristiana. Un católico puede votar en conciencia a VOX porque con seguridad va a promover el bien común y va a defender los principios y valores cristianos, como son la Patria, la familia, la vida o la libertad de educación para los padres. •

